

## Informe sobre participación en el Seminario- taller sobre ordenación y desarrollo de las zonas costeras en la región del Caribe

Ciudad de Méjico, 24 de setiembre—5 de octubre de 1979.

---

*José M. Díaz Andrade*  
*Coordinador de Ciencias Marinas*  
*Escuela de Ciencias Geográficas*  
*Universidad Nacional, Heredia, Costa Rica.*

---

Seleccionado por IOCARIBE y por el CONICIT para participar en dicho seminario, y con la anuencia de la Escuela de Ciencias Geográficas, a partir del 24 de setiembre del año en curso me integré al grupo de científicos, planificadores y administrativos procedentes de 17 países de la región caribeña invitados a tal evento.

Los objetivos propuestos para el seminario fueron:

“Familiarizar a funcionarios de gobierno responsables de la formulación de políticas y también a científicos marinos, con el concepto de desarrollo costero dentro del programa de desarrollo nacional e introducirlos a los prerrequisitos de un enfoque integral para la ordenación de las zonas costeras”.

Con tal fin los organizadores invitaron a un grupo de destacados especialistas en temas relacionados con las ciencias marinas y el ordenamiento costero, los cuales condujeron una serie de conferencias que a su vez dieron origen a debates entre los asistentes. A pesar de que cada tema tratado fue expuesto por un diferente conferencista, una acertada programación de las actividades mantuvo una gran unidad temática con un paulatino devenir para abarcar, tan apropiadamente como el tiempo lo permitía, los aspectos más conspicuos del tema que dio nombre al seminario.

No obstante esta continuidad, desde un punto de vista muy personal, he clasificado las conferencias en tres subtemas, a saber:

### 1.— El marco natural de la zona costera

- 1.1— Aspectos geológicos de la zona costera, a cargo del Dr. R. Cruz Orozco.
- 1.2— Circulación oceánica del Atlántico Norte, del mar Caribe y del golfo de Méjico, a cargo del Dr. Manuel Hernández Avila.
- 1.3— Hidrología y contaminación en lagunas costeras y estuarios, a cargo del Dr. Alfonso Vásquez Botello.
- 1.4— Una revisión de los procesos costeros, a cargo del Dr. Maurice L. Schwartz.
- 1.5— Clasificación de las áreas costeras, a cargo del Dr. Michael Waldichuk.

### 2.— Información necesaria, métodos y técnicas

- 2.1— La teleobservación como un instrumento eficiente para el planeamiento integrado del aprovechamiento de los recursos costeros, Dr. Vytautas Klemas.
- 2.2— Aplicaciones de la meteorología marina a las actividades costeras y frente a las costas, Dr. George Verploegh.
- 2.3— Observaciones del medio ambiente marino relacionadas con la disrupción de los ecosistemas estuariales por el desarrollo cultural de la Zona Costera, Dr. Michael Waldichuk.
- 2.4— Adquisición de información para el desarrollo y ordenación de las zonas costeras en la región del Caribe, Dr. Luis E. Herrera.
- 2.5— El proceso de ordenación de la Zona Costera, Dra. Stella M. Vallejo.
- 2.6— Instrumentos y métodos en la ordenación de recursos, planificación e investigación, Dr. Philip B. Cheney.
- 2.7— Conceptos sobre centros de información y servicios de extensión para el aprovechamiento de los recursos costeros, Dr. John M. Armstrong.
- 2.8— Técnicas de evaluación del ambiente y su aplicación al ordenamiento de la Zona Costera, Dr. Eapen Chacko.

### 3.— Problemática y casos para estudio

- 3.1— Construcción de puertos, incluyendo selección de sitio, localización de escombreras y alternativas costeras, Dr. Michael Waldichuk.
- 3.2— La evaluación de estrategias y técnicas en el desarrollo y ordenación de la zona costera en Trinidad y Tobago, Dr. Kenneth B. Snaggs.
- 3.3— El desarrollo turístico en el litoral hondureño del mar Caribe y sus probables impactos ecológicos y sociales, Dr. Santiago Olivier.

- 3.4— Principales tendencias en la legislación costera, Dr. Roy S. Lee.
- 3.5— Cooperación regional para el desarrollo costero en la región Caribe, Dr. Lewis M. Alexander.
- 3.6— Contaminación marina procedente de buques en América Latina, Ing. Ignacio Vergara.
- 3.7— Problemas y ordenación del ambiente marino en Indonesia, Dr. Sujatno Birowo.

Durante las dos semanas a través de las cuales transcurrió el seminario, las disertaciones se sucedieron, en un orden ligeramente diferente al citado, con un ritmo mínimo de dos diarias.

Después de cada exposición se abría un período para preguntas al disertante de turno, lo cual en muchos casos generaba, entre los miembros de la audiencia, un debate sobre el tema. Estos debates, la más de las veces fueron muy provechosos para alcanzar los objetivos propuestos, pues permitían a los participantes formarnos una idea de la problemática que enfrentan diferentes países del área en cuanto al ordenamiento costero. Las conferencias complementadas por los debates constituyeron un buen fundamento para bosquejar líneas de acción concretas para cuando retornáramos a los países de origen.

A causa de que el contenido de las conferencias es bastante extenso, excuso comentarlas particularmente, remitiéndome para ello a las 800 páginas de documentos generadas durante el seminario y a las actividades que propondré para estudiarlas. Sin embargo, creo de necesidad indicar que el título de cada una de ellas es un fiel reflejo de su valor intrínseco, despertando la admiración por la forma en que, dentro de las limitaciones de tiempo, pudo exponerse tan apropiadamente una gama variada de temas cuyo vínculo era su aplicabilidad al ordenamiento costero. Al respecto, la gran dificultad a la cual nos enfrentamos los asistentes fue asimilar con la premura del caso las contribuciones de los conferencistas.

En el programa se había considerado una sesión para trabajo de comisiones para elaborar las propuestas de conclusiones y recomendaciones que se conocerían en un plenario el día de clausura. Con tal fin, de "motu proprio" de los asistentes, desde tres días antes de la clausura se integraron tres grupos que mostraban una cierta unidad histórica, geográfica y de similitud en su problemática costera: las Antillas Mayores, las Antillas Menores y América Central. Sin embargo, los organizadores a última hora, inexplicablemente, suprimieron tal actividad.

En el sentir general, estas conclusiones y recomendaciones habrían sido la culminación natural del seminario. A pesar de esta situación, mi impresión personal es que el seminario fue un éxito, pues las recomendaciones, aunque deseables dentro del mismo, pueden ser suplidas particularmente por los participantes interesados en la problemática de la zona costera de su país.

En lo personal, el seminario contribuyó a reafirmar y, sobre todo, a ampliar conceptos que expuse en el "Informe sobre las Ciencias Marinas al Consejo Académico de la UNA" (septiembre de 1979) y en el "Plan para el Desarrollo de las Actividades en Ciencias del Mar en la Facultad de Ciencias de la Tierra y el Mar" (octubre de 1978), documentos en los cuales traté el tema del papel que podría jugar la Universidad en el desarrollo de las ciencias marinas a nivel nacional. La investigación y docencia marinas han de estar, en un país como el nuestro, totalmente subordinadas a las necesidades de la nación para incrementar sus recursos y usar-

los racionalmente para su beneficio. Detectar estas necesidades y evaluar su propia capacidad para satisfacerlas ha de ser la primera tarea que debe emprender la Universidad para que su contribución sea acorde con las demandas de la nación. La extensión, investigación y docencia, en este orden o paralelamente, darán al político o administrador información confiable e instrumentos para decidir y ejecutar políticas y planes adecuados.

Por su misma esencia, el ordenamiento de la zona costera excede las posibilidades de la Universidad, pero su contribución puede ser fundamental para la gestión que ha de ser coordinada por el Gobierno.

“El proceso de gestión costera exige personal con una comprensión multidimensional de la problemática costera. . . Ello va más allá de la educación académica donde la traducción del conocimiento teórico a la acción práctica se realiza en compartimentos separados, unifuncionales, sin relación alguna con otras áreas y niveles de decisión” (Dra. Vallejo en su disertación).

El geógrafo moderno es uno de los profesionales que más se acerca a la “concepción multidimensional” de que habla la Dra. Vallejo. La Escuela de Ciencias Geográficas de la UNA, por vocación propia, encontraría en la zona costera un campo rico en temas trascendentales de investigación, los cuales, con la vivencia de los profesores se tornarían en material real para la formación de nuevas generaciones de geógrafos y en información de gran utilidad para las personas responsables de la toma de decisiones a nivel gubernamental.

Por lo anterior, he considerado conveniente que la documentación y enseñanzas que recibí en el seminario sea transferida a otras personas que se interesen en el tema, primordialmente colegas de la Escuela y la Universidad.

Con tal fin propongo la realización de un seminario en la Escuela para discutir algunos de los documentos tratados en Méjico. El objetivo más inmediato de tal seminario sería el de lograr cierto compromiso de algunos profesores para impulsar en el país los estudios de la zona costera.

El segundo paso sería asegurar la contribución de la Escuela a un seminario a nivel nacional que el Dr. Carlos Villalobos, Asesor Presidencial, y el suscrito nos proponemos impulsar que se realice durante 1980. Si los resultados de esta actividad a nivel nacional son favorables, podríamos entonces impulsar algo semejante a nivel centroamericano para 1981, para lo cual esperaríamos contar con el apoyo de las autoridades nacionales y con la de las organizaciones internacionales como Naciones Unidas, OEA, IOCARIBE e IPGH.

Al concluir el presente informe, me siento en la obligación de expresar mi agradecimiento a las instituciones que hicieron posible mi participación en el seminario: IOCARIBE que me invitó, PNUD y CONICIT de Costa Rica, las cuales financiaron mi asistencia y la Escuela de Ciencias Geográficas de la Universidad Nacional que me excusó de mis labores rutinarias para que asistiera al evento. Vaya también mi agradecimiento al Dr. Carlos Villalobos, Asesor Presidencial, con quien compartí las experiencias del seminario y con quien he discutido y acordado una estrategia para hacerlas más valederas para el país.

Diciembre, 1979.